
Nuevos escenarios en la Educación Superior. Los desafíos que deja la exclusión a la escolaridad secundaria

Mesa 3: Estudiar en la universidad pública. Trayectorias educativas: ingreso, permanencia y egreso

Mesa 9: Formación y empleo desde una perspectiva territorial

Di Marco, María Cecilia. Facultad de Ciencias Humanas, UNICEN. cecidim@speedy.com.ar

Urdampilleta, Daniela. Facultad de Ciencias Humanas, UNICEN.
daniela.urdampilleta1965@gmail.com

Saad, Silvina. Facultad de Ciencias Humanas, UNICEN. silvinasaad@gmail.com

Resumen

En esta presentación, como docentes/investigadoras¹, nos planteamos el propósito principal de analizar las nuevas intervenciones y experiencias educativas que llevamos a cabo desde los Talleres de Práctica Profesional de la Carrera de Ciencias de la Educación, que dictamos en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN).

A partir del año 2012, nos planteamos como desafío elaborar e implementar la propuesta denominada “Taller de Prácticas de Intervención Pedagógica en Espacios No Escolarizados” y evaluamos como imprescindible abordar una especificidad aún no sistematizada en la carrera de Ciencias de la Educación que son los espacios no formales en los que se insertan los alumnos y que requieren de una mirada específica acerca de la problemática de la educación no escolar.

¹Integrantes del Proyecto de investigación “La educación superior en el contexto argentino y latinoamericano durante las últimas tres décadas: políticas públicas, gestión y planeamiento”. Directora: Dra. Lucía B. García - Co-directoras: Dra. Marisa Zelaya y Mgter. Ma. Cecilia Di Marco, en colaboración la Prof. Dra. Daniela Urdampilleta y Prof. Silvina Saad, docentes de los Espacios curriculares de la carrera de Ciencias de la Educación: Taller de Prácticas de Intervención Pedagógica en Espacios no Escolarizados y Taller de Diseños de Capacitación y Formación desde un enfoque educativo. Código: 03/ D303 - Fecha de Acreditación: 01/01/2017 - Fecha de Finalización: 31/12/2021.

A partir del año 2016 se intensificaron las situaciones de pobreza con desanclajes profundos al sistema educativo de jóvenes a las organizaciones en las cuales efectuaban las prácticas los alumnos de la carrera y ya no a la escuela. Estos jóvenes con saberes del "idóneo" no encuentran lugar para sus prácticas dentro del sistema escolar.

En el año 2019, en un contexto atravesado por una de las crisis de ajuste y recorte neoliberal más profundas de los últimos tiempos comparable, según los entendidos a la crisis del año 2001, implementamos el "Taller de Prácticas de diseños de capacitación y formación desde un enfoque educativo en la Universidad Barrial", ambos talleres tienen como objetivo formar a los alumnos cursantes del tercer y cuarto año de la carrera en prácticas profesionales inclusivas de formador de formadores que aporten a la educación pública a partir de entenderla como un hecho político.

Nuestros interrogantes giran en torno a:

- Estas prácticas de intervención pedagógica en espacios no escolarizados ¿posibilitan encauzar la inclusión de los jóvenes otorgándole un plus de calidad?
- ¿Garantizan la formación de espacios de co-construcción de conocimientos como formas de intervención?

Abordamos nuestro objeto de estudio a partir de una metodología descriptiva exploratoria aplicando técnicas de observación, registro, análisis de las producciones elaboradas por los alumnos, entrevistas a actores claves, que nos permite sistematizar las prácticas realizadas desde 2012 hasta el año 2019 inclusive.

Palabras clave: formación docente – educación inclusiva- práctica pre-profesional.

1. Introducción:

En la Argentina, la educación superior pública universitaria tiende, a través de distintas políticas, en especial en los años de gobiernos nacionales y populares, a considerar como un baluarte insuperable la inclusión educativa. Pues la vinculación con la sociedad, la preocupación por los aportes que los y las futuros profesionales pueden realizar e incluso y de forma más radical, la transformación, son principios que constantemente circulan en el ambiente universitario.

En este sentido, en los últimos diez años, se han desarrollado una multiplicidad de prácticas que dan cuenta de este tipo de vinculación que no solo intenta profundizar el vínculo Universidad - Sociedad - Sector productivo y Tercer Sector, sino que también intenta ofrecer al estudiante universitario experiencias reales, concretas, de encuentro con otros/as en el territorio. Programas y proyectos pedagógicos y de extensión, talleres de trabajo de diferente tipo, apoyo escolar en las organizaciones barriales, aportes referidos al funcionamiento de las áreas tecnológicas, entre otros, muestran una relación que consideramos imprescindible, constante y permanente con las comunidades en las que se encuentran las diferentes universidades públicas nacionales.

La tarea de pensar cómo se produce este tipo de vinculación y qué tipo de conocimiento se genera, así como cuál es el aporte que realiza la universidad a las comunidades, y viceversa, es un tema discutido y sobre el cual encontramos múltiples respuestas.

Por tanto, en esta presentación nos preguntamos ¿cuáles son los aportes que promovemos en nuestros/as estudiantes a través de las prácticas pre-profesionales que realizan en diferentes organizaciones sociales y educativas?

Cabe aclarar que las consideraciones incluidas en este trabajo parten de experiencias específicas: dos Talleres del Área de la Práctica Profesional de la carrera de Profesorado y Licenciatura en Ciencias de la Educación (Facultad de Ciencias Humanas - Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires) en los que los/as estudiantes hicieron “prácticas” en organizaciones sociales / instituciones que ofrecen espacios de educación no acreditables ó bien, alternativos al Sistema Educativo Nacional y Provincial en sus diferentes niveles (Primario - Secundario - Terciario - Universitario).

Específicamente, nos interesa indagar ¿Qué saberes, qué experiencias, qué sentires construyen nuestros/as estudiantes en estas actividades? ¿Estas experiencias, favorecen procesos de inclusión con calidad? ¿Garantizan la co-construcción de conocimiento como eje en los procesos de intervención?

Otros interrogantes que acompañan nuestro análisis refieren a los expresados por la especialista en educación Andrea Alliaud (2017). La manera en que enseñamos enseña más

que lo que decimos o predicamos acerca de la enseñanza. ¿Cómo enseñamos a los futuros docentes? ¿Qué les mostramos? ¿Qué les ofrecemos? ¿Qué experiencia generamos en ellos como estudiantes / alumnos futuros docentes?. (p.132)

Puede decirse, en este sentido, que la propuesta formativa que impulsamos cuestiona la lógica que posiciona al sujeto cognoscente como aquel que va a iluminar al "otro" para superarla y analizarla desde la recuperación de los saberes que se comparten y resignifican en los encuentros Universidad – Sociedad- Sector Productivo y Tercer Sector o de la economía social.

A continuación, en primer lugar damos cuenta de algunos datos que intentan situar a la UNICEN como Universidad regional y, particularmente, la oferta académica de la (FCH) enfatizando en este caso la existencia de la carrera de Ciencias de la Educación (CE) y la ubicación, en su plan de estudios, de los Talleres: *“Prácticas de Intervención pedagógica en espacios no escolarizados”* y *“Asesoramiento técnico-pedagógico en el diseño de capacitaciones y programa formativos, desde un enfoque educativo, en la Universidad Barrial”*, en los cuales basamos nuestro análisis. En segundo término, profundizamos la información sobre los objetivos y dinámicas de trabajo en los mismos y, por último, utilizamos argumentos teóricos que fundamentan algunas de las decisiones metodológicas adoptadas y que además nos permiten extraer las primeras conclusiones.

2. Desarrollo

2.1 La Universidad Nacional del Centro y la Facultad de Ciencias Humanas. Algunos datos estadísticos y características de su organización académica.

Tal como figura en su reseña histórica² la UNICEN fue creada a partir de la integración de la oferta de educación superior existente en las ciudades de Tandil, Olavarría y Azul. Teniendo en cuenta el censo 2010, la ciudad de Tandil cuenta con 123.871 habitantes, Olavarría con 111.320 y Azul con 55.728. Estas tres localidades de la provincia de Buenos Aires conforman territorialmente el denominado Triángulo regional de Azul- Tandil– Olavarría cuya economía

²Universidad Nacional del Centro. Reseña Histórica.

<https://www.unicen.edu.ar/content/rese%C3%B1a-hist%C3%B3rica> (consulta: 5/8/20).

dinámica se sustenta preferentemente con actividades agropecuarias, mineras, industriales y comerciales.

En relación a la estructura organizacional de la UNICEN, en la sede Tandil se encuentra el Rectorado, con sus dependencias o áreas centrales y las Facultades de Ciencias Económicas (1965), Ciencias Exactas (1965), Ciencias Veterinarias (1969), Ciencias Humanas (1964) y de Arte (2004). Las unidades académicas de la sede de Olavarría son la Facultad de Ingeniería (1976), la de Ciencias Sociales (1987) y la Facultad de Ciencias de la Salud (2019), en Azul se encuentran la Facultad de Agronomía (1973) y La Facultad de Derecho (2009), a la cual se suma la Unidad de Enseñanza Universitaria Quequén (1996), la Universidad Barrial: Centro de Capacitación Cultura y Deportes (2005)³, 2 escuelas secundarias: la Escuela Nacional Ernesto Sábató (2004) y la Escuela Nacional Adolfo Pérez Esquivel (2005), el Jardín de Infantes “Dr. Osvaldo Zarini” (1976) y 4 jardines maternos, a saber Jardín Maternal Upa La La (2004), Jardín Maternal Arroyito, Jardín Maternal del Centro (2013) y Jardín Maternal Azul (2021). Además, el Programa de Adultos Mayores que ofrece más de 50 Talleres; constituyendo en su conjunto una universidad relativamente joven, 55 años de creación, de alcance regional y tamaño medio.

En ese sentido, tomamos como base de información el informe presentado por el Rector⁴ de la UNICEN en el año 2014 con datos actualizados al año 2019 y provisorios⁵, estos últimos brindados por el Centro de Información y Estadística Universitaria (CIEU) de la UNICEN, que nos permite afirmar que el número de estudiantes en el año 2019 asciende a: 15747 estudiantes de grado, 1084 de posgrado y 930 preuniversitarios, provenientes de 498 localidades de la región y zona de influencia, en su gran mayoría. Asimismo, registra para el período 1975-2019 un total de 20797 graduados. En cuanto a la oferta académica para el mismo año, brinda 105 carreras, de las cuales 10 son de pregrado, 63 de grado y 32 de

³La “UniBarrial” o “Centro de Capacitación, Cultura y Deporte” fue creado en el año 2005. Su sede principal se encuentra en el Barrio Villa Aguirre – Tandil- y tiene como objetivo garantizar el acceso al conocimiento a una porción de la población que no ha tenido acceso a la Universidad, ofreciendo trayectos formativos con estructuras curriculares diferentes a la “carrera” tradicional. Fuente: La Barrial. <http://barrial.unicen.edu.ar/> Consulta: 5/8/2020.

⁴Secretaría de Relaciones Institucionales (6 de Junio de 2014) *Video 50 años Unicen*. <https://www.youtube.com/watch?v=tICfaCjBp2M&feature=youtu.be>. Cabe aclarar que se están actualizando los datos a partir del año 2018 porque se está iniciando el Segundo Proceso de Autoevaluación Institucional. Acuerdo con CONEAU. Ord. C.S. N° 4758/18. El último informe de Autoevaluación Institucional data del año 1998. Y el de Evaluación Externa del año 2000. Al momento de cierre de esta ponencia se había enviado el Informe de Autoevaluación a CONEAU, junio 2020.

⁵ Datos provisorios al día 24/06/2020.

posgrado (doctorados, maestrías y especializaciones), con una planta docente de 2579 docentes entre auxiliares y profesores adjuntos, asociados y titulares. En referencia a la investigación, posee 40 NACT, 5 Unidades Ejecutoras y 1 CCT, además cuenta con 863 investigadores, 224 becarios y 62 empleados técnicos y de apoyo en ciencia y técnica. Por otra parte, en el área administrativa se desempeñan un total de 649 No-docentes que cumplen funciones en una estructura piramidal según categorías que van desde la 7 a la 1, en orden de jerarquía.

Las Facultades se organizan académicamente en departamentos, áreas y carreras de pregrado, grado y posgrado.

En relación a la Facultad de Ciencias Humanas, que es la Unidad Académica de nuestro interés porque allí se dictan los Talleres de referencia, es denominada pionera ya que constituye, tal como versa en su página web⁶, "(...) el primer antecedente institucional de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires" (Facultad de Ciencias Humanas – FCH, s.f.). Fundada en el año 1964 como Facultad de Ciencias del Hombre de la Universidad de Tandil, orientada a la formación de docentes para el nivel secundario, inicia sus actividades con las carreras de los Profesorados y Licenciaturas en Ciencias de la Educación, Historia y Geografía. Este emprendimiento Privado con espíritu público, como lo denominaron sus fundadores, en 1975 conjuntamente con la nacionalización de UNICEN, empieza a funcionar como Facultad de Humanidades.

Expresaban Spinello y Di Marco (2014) -decana y vicedecana- en la editorial de la Revista Memorias Colectivas al conmemorarse los 50 años de la creación de la Facultad que:

La FCH, ha ido cambiando a través del tiempo. Desde el inicio de sus actividades en la Universidad de Tandil, como en el conjunto de la universidad, ha sido partícipe de un proceso de complejización sostenido en la creación de nuevos espacios de trabajo y de la diferenciación de funciones. (...) la configuración que la caracteriza hoy es el resultado de un proceso que no estuvo al margen de las realidades sociopolíticas del país y del modo cómo incidieron en la relación del Estado con el sector de educación superior y sus instituciones (p.3).

⁶ Facultad de Ciencias Humanas (s.f). *Reseña Histórica* <http://www.fch.unicen.edu.ar/resena-historica/>. Consulta: 1/07/2020.

Algunos datos⁷ brindados por la Secretaría Académica de la FCH, sirven para ilustrar la conformación de esta unidad académica que al año 2019 contaba con 1933 alumnos de grado (entre ingresantes y re inscriptos), 179 de posgrado y 893 alumnos de los Ciclos de complementación curricular con modalidad virtual. Y registraba para el período 1975-2019 un total de 4065⁸ graduados, 3467 de grado, 180 de posgrado y 418 de pregrado. Su oferta académica está compuesta por 12 carreras de grado⁹, 7 de posgrado, 3 de pregrado y 6 Ciclos de complementación con modalidad virtual.

La planta docente se compone (al año 2019) de 257 docentes auxiliares y profesores adjuntos, titulares y asociados, de los cuales 161¹⁰ pertenecen a las plantas estables de los 8 Núcleos de investigación¹¹ existentes en la Unidad Académica. Por último, cabe mencionar que en las áreas administrativas cumplen funciones 31 No-Docentes con categorías que van de la 7 a la 2.

2.2 La carrera de Ciencias de la Educación y el Área de la Práctica Profesional: Talleres del Área de Práctica Profesional

Tal como señala la Dra. Marisa Zelaya (2014, p.8) “el Profesorado y Licenciatura en Ciencias de la educación fue la primera y única carrera” en el año de creación de la Facultad del Hombre con el Instituto Universitario de Tandil (1964) y, agrega Zelaya (2014), “Con un modelo de formación docente inscripto en la tradición normalista con una formación humanista clásica”, modelo que se empieza a debilitar con el retorno a la democracia en 1983, la normalización universitaria y que, en el año 1987, a partir de la Reformulación del Plan de Estudios incorpora la práctica profesional la cual pasa a constituir un eje vertebrador de la formación, a lo que se suma los inicios de la actividad de investigación.

Desde el año 2001, con una nueva reformulación del Plan de Estudios, el espacio de la Práctica Profesional conforma una de las tres áreas de su diseño curricular; a saber: Área de Fundamentación, Área Teórico Instrumental y Área de la Práctica Profesional. De esta manera

⁷ Datos brindados por la Secretaría Académica- Dirección de Alumnos- SIU GUARANI- FCH. Tandil, 25/06/2020.

⁸ Dato brindados por el CIEU-UNICEN. Tandil, 29/06/2020.

⁹ Profesorado y Licenciatura en Ciencias de la Educación, Historia, Geografía, Educación Inicial. Licenciaturas en Trabajo Social, Relaciones Internacionales, Diagnóstico y Gestión Ambiental y Turismo. El resto de las ofertas está disponible en <http://www.fch.unicen.edu.ar/carreras-2/>.

¹⁰ Dato de elaboración propia, extraído de la planilla excel elaborada en Marzo de 2018 por el Dr. Santiago Linares, Secretario de Investigación y Posgrado de la FCH.

¹¹ Los Núcleos son: CEIPIL, CESAL, CIEP, CIG, CINEA, IEHS, NEES y PROIEPS

la Práctica Profesional se convierte en un espacio curricular que intenta, como versa en su Fundamentación en el Plan de Estudios (2001) “introducir a los estudiantes, de manera sistemática, en el ejercicio de prácticas que formarán parte de su futuro quehacer profesional” (p.9), de manera articulada con las otras áreas del Plan de estudios para la adquisición de “diferentes competencias y saberes” (p.9), sin desmedro de poder incluir contenidos relacionados a las problemáticas de los distintos espacios organizacionales en los que los y las estudiantes realicen sus prácticas (equipos de orientación escolar, escuela, institutos de formación docente, medios masivos de comunicación, empresas, etc.). Además, enfatiza el desarrollo de capacidades a través de “aprender haciendo” en la búsqueda de respuestas contextualizadas en un espacio que los desafía a poner en juego sus aprendizajes.

Organizado en ejes y 5 talleres de prácticas (se especifican los créditos que los alumnos deben alcanzar en cada eje/espacio¹²) el Área de la Práctica Profesional incluye el desarrollo de competencias en Equipos de Orientación escolar (20 Créditos); Institutos de formación docente y escuelas (no menos de 30 créditos), destinados al desarrollo de competencias centradas en: detección y diagnóstico de problemas de aprendizaje; diagnóstico y asesoramiento al docente, equipo de conducción; diagnóstico y asesoramiento institucional. Incluye también prácticas en espacios no escolarizados (20 créditos), para el desarrollo de competencias ligadas al diseño de materiales, asesoramiento y diagnóstico, diseño de propuestas de capacitación, enseñanza virtual, a distancia, semipresencial y un taller obligatorio centrado en el ejercicio de la enseñanza/docencia (20 Créditos) para acreditar el título de Profesor en Ciencias de la Educación.

A fines del ciclo académico del año 2003, el Consejo de la Carrera de Ciencias de la Educación presenta una propuesta¹³ de modificación resultante del proceso de evaluación de la puesta en marcha de los talleres durante el período 2001-2002, que tuvo en cuenta la visión del grupo de estudiantes, equipos docentes / coordinadores y cuyo contenido sintetizamos con las siguientes recomendaciones de modificación:

¹² El área de Práctica Profesional se acreditará mediante un sistema de créditos. Para la acreditación individual el alumno deberá cumplimentar 90 créditos, de los cuales 70 serán cumplimentados en espacios escolarizados y 20 en espacios no escolarizados

¹³ Información extraída de la Nota de elevación a la Secretaría Académica de la FCH, de la Directora de la Carrera Dra. Ana María Montenegro, del día 30 de octubre del 2003. Tandil.

- que los alumnos cursen a partir del tercer año de la carrera el Área de la Práctica Profesional por libre elección hasta completar 60 créditos¹⁴ sin distinción entre espacios escolarizados y no escolarizados, por lo tanto el Taller de Docencia pasa a tener 30 créditos.
- mantener y continuar las ofertas de Talleres de Práctica (dejando de lado la cantidad antes establecida de cinco) que respondan al logro de las competencias ya estipuladas y fundamentadas en el Plan de Estudio (2001);

Entre los años 2007 y 2011 el Consejo de Carrera estableció, a propuesta de su Directora, que la oferta de talleres fuera alternada cada dos años. Por otra parte, en el año 2017, el Consejo de Carrera estipuló un nuevo formato de presentación.

Sin embargo, hasta la fecha no se llevaron a cabo nuevos procesos de evaluación, sí algunos relevamientos de información acerca del funcionamiento de los talleres.

Los dos talleres objeto de nuestro análisis se inscriben, y por tanto fundamentan sus propuestas, en base a lo estipulado para el área de la Práctica Profesional descrita dentro de los espacios no escolarizados.

2.3 Prácticas de intervención pedagógica en espacios no escolarizados y los CEC como espacios de educación no acreditables.

Desde el año 2012, incorporando los CEC en el año 2015, se desarrolla este taller a solicitud de estudiantes que estaban insertos en instituciones en diferentes barrios de Tandil. Usualmente la práctica que desarrollaban consistía en realizar tareas de apoyo escolar y acompañar desde diferentes propuestas de actividades lúdicas o asistenciales, como dar la merienda, a niños/as y jóvenes de los barrios.

El taller justamente busca problematizar el tipo de intervención de propuestas pedagógicas aisladas o basadas sobre todo en el apoyo escolar. Si bien consideramos esta intervención como necesaria, entendemos que no supone la implicación en una estrategia de enseñanza por parte de los y las estudiantes practicantes.

¹⁴ Los Espacios/Talleres de Práctica Cuatrimestrales equivalen a 15 (créditos) y los anuales a 30 (créditos). Si los alumnos cursan otros Talleres que excedan el mínimo exigido recibirá certificación ad-hoc.

Para la elaboración de la misma también se seleccionaron, de las competencias propuestas en el Plan de Estudios, aquellas que persiguen fortalecer las capacidades y habilidades de los y las estudiantes en el diagnóstico y asesoramiento institucional.

Nos propusimos entre otras cuestiones: que los y las alumnos/as pudieran construir estrategias que los habiliten para identificar roles profesionales y definir caminos de intervención, a partir de la interacción con otros actores en un espacio comunitario. A su vez, problematizar la situación comunitaria y localizar la práctica como propia del Licenciado en Ciencias de la Educación con su especificidad pedagógica no agotada en el apoyo o complemento de las instituciones educativas.

Dichas prácticas se constituyen no solo en un servicio académico para los espacios barriales y no acreditables donde se insertan los y las estudiantes, sino que permiten evaluar, participar y co- construir con los actores barriales y los docentes de los Centros Complementarios las posibilidades de fortalecimiento de las trayectorias de los niños/as y jóvenes que asisten a los mismos. De esta manera los objetivos son fijados y evaluados desde el espacio de construcción conjunta.

Referido a la metodología de trabajo se espera en este espacio que los y las alumnos/as recuperen los problemas comunitarios, interinstitucionales, del trabajo en red y focalicen en aquellos problemas que para las instituciones son más complejos,

- Elijan y determinen las estrategias de trabajo en y las dimensiones que prefieran para realizar la práctica pedagógica específica.
- Recuperen de los espacios de formación curricular los fundamentos teórico metodológicos para la confección y puesta en marcha del proyecto.
- Elaboren instrumentos de recolección de datos que permitan problematizar la situación, así como la confección de herramientas de evaluación de la enseñanza que les permitan problematizar sus intervenciones

(Programa del Taller de Prácticas de Intervención pedagógica en espacios no escolarizados, 2019)

Estos talleres se realizan anualmente y se evalúan a partir de dos tipos diferentes de formatos. Por un lado, una intervención que los y las estudiantes realizan en las instituciones y que consiste en propuestas de trabajo con niñas/os, jóvenes y adultos/as referidas a una problemática que se observa en el territorio y se conversa en el espacio de taller. Son ejemplo de ello: kermesse de juegos, taller de crianza para madres jóvenes, acompañamiento de familias ante determinada situación de vulnerabilidad, taller de reconstrucción de la memoria, entre otros.

Por otro lado, el relato de experiencia como forma de abordar el recorrido personal que realizan los y las estudiantes y como una forma de escritura que ensaya ese tránsito que está ubicado entre la intervención pedagógica y la reflexión sobre ese recorrido.

2.4 Asesoramiento técnico-pedagógico en el diseño de capacitaciones y programa formativos, desde un enfoque educativo, en la Universidad Barrial.

El mencionado Taller (de aquí en adelante lo denominaremos: Taller de Asesoramiento) es el resultado de una demanda real y concreta que, en el 2019, las Autoridades de la Universidad Barrial comunican y que se traduce en la necesidad de jerarquizar la formación que la Institución brinda a las personas que realizan allí Talleres/Cursos de oficios o formación profesional, es decir, adecuar el formato y contenidos de las propuesta educativas a los requerimientos de la Dirección General de Gestión Universitaria (DNGU) para obtener su reconocimiento y aval. Al mismo tiempo, se suma la demanda de los y las estudiantes de la Universidad Barrial acerca de la posibilidad de poder aplicar a las Becas Progresar (política de inclusión social y laboral creada en 2014) que desde 2018, en materia de formación profesional, está destinada sólo a los y las estudiantes de cursos/talleres de Formación Profesional que cuentan con el aval mencionado.

En este sentido, la propuesta de Taller de Asesoramiento tiene por propósito ofrecer a los y las estudiantes de la carrera de Ciencias de la Educación procesos de enseñanza, instancias de aprendizaje y el ejercicio de prácticas que formarán parte de su futuro quehacer profesional como lo es el asesoramiento técnico-pedagógico y el diseño instruccional de programas/proyectos educativos.

Específicamente, retomando el Plan de estudios de la carrera de Ciencias de la Educación, el taller se propone que el estudiante “sea capaz de diseñar, implementar, evaluar, asesorar y formular propuestas en centros de trabajo del sistema escolarizado y en otras instituciones en tareas que persigan finalidades educativas.” (2001, p.5)

Puntualmente, la tarea de los y las estudiantes es colaborar en el armado técnico-pedagógico de las propuestas de curso/taller de la Universidad Barrial con la finalidad de que las mismas puedan ser presentadas ante la DNGU. En esta línea, los y las estudiantes hacen aportes al programa formativo, específicamente en los items: justificación de la propuesta, destinatarios de la misma, capacidades profesionales / competencias, estrategias de enseñanza, materiales didácticos y evaluación.

El objetivo es lograr un documento por cada taller/curso que pueda ser elevado a la DNGU y avalado. La tarea del estudiantado con los talleristas y autoridades de la Universidad Barrial requiere de la construcción de consensos sobre cuestiones básicas como por ejemplo la cantidad de horas de duración de la propuesta formativa, el perfil profesional, área ocupacional, etc. No obstante, el desafío motiva y obliga a poner en práctica capacidades y competencias para lograrlo.

Uno de los ejes del Taller de Asesoramiento es situar el proyecto formativo (en este caso el curso/taller de formación profesional) en un tiempo - espacio y marco institucional que le imprime características y tintes propios del momento histórico. Desde esta perspectiva crítica de acercamiento al objeto de conocimiento se invita al estudiante a investigar sobre la Universidad Barrial que se ha convertido en la Institución de referencia del Barrio Villa Aguirre y quienes participan en ella desarrollan un sentido de pertenencia que genera alto grado de compromiso y presencialidad en las actividades que desde allí se promueven (Kermes, ferias, peñas, etc).

Por último, los Talleristas ó docentes a cargo de los cursos/talleres (para nosotros los Expertos en Contenido) son profesionales que se han formado en la disciplina, ó bien, personas que han aprendido y desarrollado experiencia suficiente en el oficio. Se destaca en este punto, la posibilidad de los y las estudiantes de la carrera de Ciencias de la Educación de ejercitar el trabajo en equipo, junto al Experto en Contenidos y al Director de la Universidad Barrial o a quien éste designe en su lugar. Este es un gran desafío, pues invita a los y las estudiantes a trabajar con otros, a aprender de otros, a escucharlos y lograr registrar todo el conocimiento

que ese otro tiene y que es necesario volcarlo en una secuencia didáctica. En el proceso de realización de esta tarea se reconoce y destaca la importancia del conocimiento y experiencia que poseen los diferentes integrantes del grupo de trabajo y la imperiosa necesidad de poner en diálogo los diferentes saberes, resignificarlos a veces, para lograr consensos.

2.5 Algunas consideraciones acerca de las decisiones metodológicas

La intención de las propuestas de ambos talleres, en este sentido, es apartar la idea de ir a las instituciones a realizar diagnósticos referidos a lo mal o bien que realizan sus prácticas los docentes y/o talleristas / coordinadores y las relaciones que se establecen a partir de sus estrategias de enseñanza. Compartimos con Boaventura de Souza Santos (2008, p.110) que es importante contemplar una “ecología de saberes” donde los conocimientos coexisten evitando incurrir en las ausencias de la voz de los y las maestros/as que están allí para repensar nuestras prácticas en el territorio.

Como planteaba la Directora de una de las instituciones en las que trabajamos habitualmente:

Los años que fui Directora del CEC hubo muchos jóvenes que realizaban las prácticas profesionales en la institución. Lo primero que me interesaba es que conocieran la institución desde otro lugar, que no la vieran solo como una institución más, sino que establecieran un vínculo, un lazo con una comunidad donde el padecimiento subjetivo se visibilizaba en todo momento y que eso pudieran sentirlo como propio. Desde ese lugar que ellos pudieran sentir la necesidad de generar, desde el acompañamiento cotidiano, oportunidades reales para que estos niños/as y jóvenes se apropiaran de un proyecto de vida que les fuera propio. Las expectativas como Directora del CEC con respecto al paso de los practicantes no estaban solo relacionadas a lo pedagógico sino que el paso por el CEC pudiera generar en ellos una nueva mirada en relación a iguales oportunidades para todos, una mirada que tenga como objetivo prioritario garantizar derechos, políticas de cuidado y si por supuesto una educación de calidad”¹⁵

¹⁵ Fragmento de entrevista de la ex directora del CEC N.802 de Tandil (Centro Educativo Complementario) dependiente de la Modalidad de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires.

Lo anterior nos invita a pensar qué es lo que nosotros tenemos para aprender si escuchamos las *ausencias*¹⁶ (Guerrero, 2010) en la intervención. Qué es lo que tienen para decirnos en la conversación usual, qué es lo que tienen para enseñarnos y cuál es el aprendizaje / conocimiento y el aporte que podemos realizar juntos/as?.

El aula taller se convierte, de esta manera, en un lugar aparte del tiempo y de las ocupaciones cotidianas propias del cursado de una carrera universitaria (de la vida de la carrera), donde transitan las conversaciones y los aportes de los actores institucionales y también de nosotros con ellos/as.

Particularmente, en estos espacios se conforman equipos de trabajo sin jerarquías formales, e interdisciplinarios, y el resultado de la construcción es un producto colectivo que lleva impresos aportes y experiencias de cada actor.

Si bien los y las estudiantes han transitado por materias teóricas que les aportan a la intervención, no necesariamente hay una vinculación directa entre teoría y práctica, es la conversación la que orienta el trabajo que realizarán. Una conversación con los actores de las instituciones y uno propio en el espacio del aula.

En este sentido Mills (1961, p.17) afirmaba que “Únicamente mediante conversaciones en que pensadores experimentados intercambian información acerca de su manera real de trabajar puede comunicarse al estudiante novel un concepto útil del método y de la teoría”.

No adquiere el formato de aprendizaje académico. Los y las jóvenes tienen tiempo que pueden dedicar a aprender a pensar en cómo ven ellos/as los problemas que se les plantean en el cotidiano territorial. El tiempo en este espacio, como ya dijimos, es un tiempo liberado de la cursada aúlica usual.

En esta línea, retomamos las palabras del Director de la UniBarrial, Lic. Andrés Harispe quien, en una entrevista sobre la experiencia en desarrollo, indica:

(...) que este espacio se convierta progresivamente en un ámbito donde los distintos saberes puedan confluír. Confluír en él, es de alguna manera, un reconocimiento que cada vez se hace más necesario, pensar en nuevas formas

¹⁶ El término remite a la ausencia de escucha de la voz de los otros/as. Enfocados en lo que creemos que tenemos que transmitir o cambiar de las instituciones no escuchamos qué es lo que los/as otros/as tienen que enseñarnos y que pueden aportar en la calidad de las prácticas de los/as alumnos/as nóveles.

o lógicas, desde las cuales producir conocimientos. En particular, para los alumnos del taller, la experiencia nos indica que el diálogo del saber científico, con los distintos saberes culturales que nutren la formación de oficios puede ser una herramienta provechosa tanto en el carácter formativo profesional de los alumnos, como también abrir un espacio para el desarrollo laboral de los graduados, ya que la formación Técnico-Profesional, requiere también de una articulación aceptada con los saberes provenientes del ámbito científico, y también, el acompañamiento en el desarrollo de herramientas pedagógicas que permitan a los talleristas un mejor desenvolvimiento en el espacio del aula (2019).

En este sentido, destacamos la importancia de la reflexión sobre el encuentro con otros, sobre los diálogos que surgen y los silencios que se producen. Creemos conveniente aquí indicar que no cualquier persona puede crear conocimiento en su experiencia. En palabras de J. Larrosa (2003, p.95) “Es incapaz de experiencia aquél a quien nada le pasa, a quien nada le acontece, a quien nada le sucede”. El conocimiento no surge naturalmente de ella, sino que es necesario dedicarle un tiempo de observación y reflexión para que aquel evento ó situación que se nos aparece se convierta en una experiencia. Si no nos detenemos a analizarlo, pasa a ser un momento más de los tantos que vivimos a diario.

Es por ello que como equipo docente promovemos espacios de problematización sobre la experiencia que vivimos en la construcción con otros y en este intento de recordar situaciones, mirarlas, escucharlas, dejarlas hablar, cuestionarlas, se va configurando un proceso de transformación personal y profesional de todos/as y cada uno de los actores.

Por último, y al mismo tiempo, se promueve el desarrollo de la autonomía y decisión en los y las estudiantes, la posibilidad de elegir modos de actuar y resolver situaciones, modos de trabajar en equipo, de encontrar el mejor camino para lograr los objetivos y, en este sentido, compartimos el cuestionamiento que hace la Dra Andrea Alliaud (2017, p.108) “¿Cómo podemos pretender que el maestro confíe en la educabilidad de sus alumnos y en sí mismo, en sus posibilidades, si no ha experimentado en su propia formación procesos de reconocimiento de la misma índole?” .

3. Conclusiones

Podemos afirmar, en base a las fuentes recabadas y a investigaciones previas, que estas propuestas de Talleres del Área de la Práctica Profesional destinadas a los y las alumnos/as de Ciencias de la Educación se dictan en la Facultad de Ciencias Humanas de la UNICEN, una Universidad de carácter regional que, a 55 años desde su fundación, se mantiene vertebrada por el espíritu público, aunque fue un emprendimiento privado en sus inicios, y demuestra un crecimiento sostenido que ha impactado positivamente en su comunidad y que constituye un eje de crecimiento y desarrollo sostenido en el tiempo.

La Facultad de Ciencias Humanas es la primer Unidad Académica de la UNICEN y la Carrera de Ciencias de la Educación la primera oferta (de tradición normalista) que empieza a modificar esa matriz de formación con el retorno de la democracia en el año 1983, a través de la modificación de su plan de estudios en el año 1987, incorporando como eje vertebrador la práctica profesional. No obstante, es con la reformulación del Plan de Estudio del año 2001, que el Área de la Práctica Profesional se constituye en una de las tres áreas curriculares de este nuevo diseño del Plan y, si bien en el año 2003 sufre algunas modificaciones que revalorizan aún más los espacios no escolarizados, entre otros, estamos en condiciones de afirmar que este Plan da cuenta de un carácter innovador por impulsar la inserción de los y las estudiantes en espacios territoriales educativos (no acreditables) como, en nuestro caso, los CEC y la UniBarrial. Consideramos importante mencionar que la inserción en espacios escolarizados (no acreditables) tuvo sus inicios en la experiencia de los y las estudiantes que formaban parte y participaban (a voluntad) en ellos. A raíz de esto, se pensó en la posibilidad de convertir dichas experiencias en prácticas pre-profesionales.

Estos espacios nos han invitado a colaborar en el trabajo cotidiano de las instituciones, en la inclusión de los y las estudiantes en su práctica cotidiana y en su vida institucional. Nos permitieron reflexionar con los diferentes actores y actrices acerca de sus problemas, de sus necesidades y al mismo tiempo que enseñarnos soluciones y herramientas de trabajo. En síntesis, nos hemos incluido en su diálogo diario.

Sin embargo, el sostenimiento en el tiempo de nuestra concurrencia e intervención también está relacionada a cómo organizamos las propuestas de trabajo, es decir qué del saber que aportamos es importante para que piensen otras prácticas. Podemos decir que nuestros estudiantes son bienvenidos, se esperan sus aportes y los aportes del taller. Tenemos algo que dar y tenemos algo que recibir.

En este territorio fronterizo entre prácticas formales, académicas, entre teoría y práctica se llevan a cabo intervenciones que impactan en la formación de los estudiantes del taller, en la calidad de lo que aprenden, en el recuerdo de intervenciones que a futuro se dinamizan con el enriquecimiento académico que tienen de la carrera. Estamos aprendiendo juntos, armando comunidad y redes de colaboración. Ese es el aporte de calidad que esperamos sostener en la formación pre profesional.

4. Referencias Bibliográficas

Alliaud, A. (2017). Los artesanos de la enseñanza. Acerca de la formación de maestros con oficio. Buenos Aires, Paidós.

De Sousa Santos, B. (2008). Los desafíos de las ciencias sociales hoy. En Pensar el Estado y la sociedad: desafíos actuales. Buenos Aires, CLACSO.

Guerrero, P. (2010). Corazonar desde las sabidurías insurgentes el sentido de las epistemologías dominantes, para construir sentidos otros de la existencia sophia. Colección de filosofía de la educación, núm. 8, 2010, pp. 101-146. Universidad Politécnica Salesiana Cuenca, Ecuador.

Larrosa, J. (2002) Experiencia y pasión en “Entre las lenguas, lenguaje y educación después de Babel”, Laertes, Barcelona.

Mills, W.C.(1961). La imaginación sociológica, Fondo de Cultura Económica.

Revistas

FCH-UNICEN (2014). Revista: Memorias colectivas. Una mirada prismática sobre los 50 años de la FCH. Tandil, Noviembre de 2014.

Páginas web:

Facultad de Ciencias Humanas – FCH (s/f) Reseña Histórica.
<http://www.fch.unicen.edu.ar/resena-historica>

Fuentes documentales escritas y digitales:

FCH-UNICEN (1987). Plan de Estudios Profesorado y Licenciatura en Ciencias de la Educación. Tandil, Argentina.

FCH-UNICEN (2001). Proyecto Plan de Estudios Profesorado y Licenciatura en Ciencias de la Educación. Tandil, Argentina.

FCH-UNICEN (2003). Propuesta de Modificación del área de la Práctica Profesional. (Apartado 4.2.3) del Plan de Estudio de la Carrera de Ciencias de la educación 2001. Tandil, 30 de octubre de 2003.

Di Marco M. y Urdampilleta, D (2012) (2014) (2015) (2016) (2017) (2019). Programa del Taller: Prácticas de intervención pedagógica en espacios no escolarizados. Carrera de Ciencias de la Educación. FCH – UNICEN. Tandil, Argentina.

Di Marco, M. y Urdampilleta, D (2017) (2018). Programa del Taller: Prácticas de intervención pedagógica como maestro de grupo en los CEC. Carrera de Ciencias de la Educación, FCH – UNICEN. Tandil, Argentina.

Di Marco, M y Saad, S FCH-UNICEN. (2019). Programa del Taller de Prácticas de diseños de capacitación y formación desde un enfoque educativo en la Universidad Barrial. Carrera de Ciencias de la Educación. Equipo Docente: Tandil.

Fuentes orales: Entrevistados:

Harispe, Andrés: Director del Centro de Capacitación, Cultura y Deportes (UniBarrial) de la UNICEN desde el año 2005. Lic. en Relaciones Internacionales por la UNCPBA / Magister en Desarrollo Local por la UNSM / Doctorando en Comunicación Social en la UNLP.

Jimenez, Alejandra: Ex directora del CEC N° 802 de Tandil (Centro Educativo Complementario) dependiente de la Modalidad de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires.